

Con motivo de la pertenencia de la sociedad gestora al mismo grupo económico que la entidad depositaria, se comunica, en cumplimiento del artículo 85 del Reglamento de Planes y Fondos de Pensiones, que March Pensiones, S.G.F.P., S.A.U. dispone de: 1. Un reglamento interno de conducta. / 2. Un código de operaciones vinculadas. / 3. Un órgano encargado de verificar la efectiva separación con respecto a la Entidad Depositaria. / 4. Una declaración suscrita conjuntamente con la Entidad Depositaria en la que se manifiesta la separación efectiva entre ambas. // March Pensiones, S.G.F.P., S.A.U. forma parte del grupo económico Banca March, siendo entidad filial participada al 100% por Banca March, S.A. y cumplen los requisitos de separación exigidos por la legislación vigente.

SOCIEDAD GESTORA: March Pensiones S.G.F.P., S.A.U.
Calle Castelló, 74. 28006 Madrid.
TEL: 91 426 37 00. FAX: 91 426 37 20.
PERSONA DE CONTACTO: Montserrat Casares Antón.

BANCO DEPOSITARIO: Banca March, S.A.
Avda. Alexandre Rosselló, 8. 07002 Palma de Mallorca.
TEL: 971 779 100. FAX: 971 779 187.
PERSONA DE CONTACTO: Miguel A. Prohens Gil.

PANORAMA ECONÓMICO

Lo excepcional de las circunstancias generadas a raíz de la crisis y el desarrollo del COVID 19 hacen imprescindible tratar de analizar con una perspectiva más global de lo habitual el posible cuadro no sólo económico, sino también geopolítico posterior a los acontecimientos que estamos viviendo en las últimas semanas.

El actual modelo económico y el auge experimentado en las dos últimas décadas está basado en la importancia del comercio internacional y en la deslocalización, tanto de los medios de producción como de la práctica ausencia de barreras fronterizas en las empresas de suministros de servicios. Aunque en algún informe hemos comentado que los efectos de la globalización daban síntomas de haber pasado por su punto álgido, la actual situación y su posterior desarrollo van a traer importantes consecuencias en este sentido.

Tras la crisis financiera de 2008, el sistema financiero había alcanzado un alto nivel de estabilidad como consecuencia del fuerte control e intervención de los bancos centrales en las políticas monetarias y el incremento de la supervisión sobre las entidades financieras en todo el mundo. En el caso planteado por la crisis sanitaria actual, el riesgo se ha visto desplazado hacia un nuevo eje como es la ralentización de la actividad productiva y del consumo. Lo que comenzó siendo una crisis sanitaria se ha transformado mucho más rápido de lo esperado en una crisis financiero-económica y las medidas socio-económicas (distintas según los países, pero similares en el punto esencial) se asimilan a las que se adoptarían en el caso de un conflicto bélico. Es por ello que probablemente surja un nuevo equilibrio mundial que hace algunos años tan sólo se perfilaba y que ahora veremos acelerarse.

La guerra sobre los precios del petróleo desencadenada de forma casi simultánea al estallido del COVID 19 y que, independientemente de los intereses comerciales, pone de manifiesto el desdén de ambos dirigentes sobre el bienestar de los ciudadanos de sus respectivos países, puede representar un golpe definitivo para el mundo árabe en Oriente Medio. Las víctimas colaterales más evidentes de este conflicto paralelo son a primera vista Irán e Irak, que se dirigen hacia una quiebra tanto económica como sanitaria. La situación podría además ser aprovechada por un país como Turquía para su asentamiento en Siria.. Venezuela se convirtió hace tiempo en un estado fallido y el desplome de su única fuente de ingresos no hará sino agravar su situación.

A fecha de hoy no hay prácticamente datos de la infección África, pero es de suponer que acabarán apareciendo y en la mayoría de países los sistemas sanitarios (con la excepción de Sudáfrica) son muy deficientes. La mirada se dirigirá de nuevo a China, que ya está

muy presente en la región controlando una gran parte de sus recursos naturales, y que podría desembarcar con una especie de "plan Marshall" que consolidase aún más su influencia en la zona.

Los gobiernos han elevado sus apuestas sobre las maneras de solucionar y posicionarse ante la actual crisis (UK vs resto de Europa; China vs EEUU; Corea vs resto del mundo)) y en algunos casos (Rusia y Arabia Saudí) incluso agravándola. Como sucede en estos casos, probablemente nadie quedará satisfecho de las respuestas, bien por excesivas, bien por insuficientes, bien por tardías. Al igual que en otras ocasiones históricas donde el mundo fue sometido a un gran stress, la actual traerá un nuevo modelo de reordenamiento internacional. La 1ª guerra mundial supuso la aparición de EEUU como gran potencia internacional. La 2ª gran guerra la partición del mundo en dos bloques. La caída del muro de Berlín el final de un mundo bipolar. El mundo superará sin ningún género de dudas la crisis sanitaria que ha supuesto la aparición del COVID19, pero también la recordaremos como la fecha en que volvimos a poner los contadores a cero hacia un nuevo orden internacional.

TIPOS DE INTERÉS Y MERCADOS DE RENTA FIJA

Los mercados financieros cumplen una labor fundamental a la hora de ofrecer una plataforma transparente en la cual es posible ver y acceder a un precio de transacción de los distintos activos que cotizan en ellos de manera inmediata. Esta función de transparencia y liquidez se da especialmente en los mercados de acciones y bonos, sin que exista ningún otro ejemplo comparable que cumpla con estas dos propiedades en la misma medida o proporción. Es precisamente por estas dos razones por los que ambos reaccionan de manera inmediata y muchas veces exagerada a cualquier nueva pieza de información que se les suministra. Debemos ser conscientes de que actualmente nos encontramos con un mercado por momentos "dislocado", que sigue no obstante ofreciendo transparencia, pero donde la formación de precios no es tan eficiente como en condiciones normales. Un ejemplo de ello es cómo en los últimos días hemos visto que la correlación entre bonos-acciones o acciones-activos refugio (el oro) pasaba de

positiva a negativa y viceversa, incluso de manera intra-día. La explicación de esta fenómeno pasa por la existencia de vendedores forzados y la necesidad de determinados inversores de hacer liquidez donde pueden, independientemente de precio, valor o tipo de activo. También está siendo muy importante la distorsión y ventas producidas por el enorme peso que han tomado desde hace algunos años sistemas algoritmos y de "risk-parity", obligados a deshacer posiciones cuando la volatilidad supera determinados niveles. Ello ha generado un mercado que produce movimientos regulares del 10% y que el índice que mide la volatilidad (el VIX) se haya ido a máximos históricos, desatando un círculo vicioso de volatilidad, menor profundidad de mercado y salidas de flujos.

Por primera vez en la historia reciente es el mundo desarrollado el que sufre directamente el mayor impacto de una enfermedad de estas características. Cómo lo supere determinará también el liderazgo económico en los próximos años.

El factor producción se vio inicialmente afectado al cerrar China, la considerada "fábrica del mundo", si bien las drásticas y rápidas medidas que le permiten adoptar su particular sistema político también le permitieron reemplazar dicha producción en otras partes del país. Al trasladarse el problema a la zona Euro este se traduce en reducción brusca del consumo y cierres temporales de producción en pequeños negocios (en España el 96% de las empresas tienen menos de 10 trabajadores) y autónomos, que constituyen la base del tejido empresarial europeo.

Las primeras medidas adoptadas por los bancos centrales se orientan a garantizar la liquidez: 1) bajadas de tipos de interés al 0-0,25% de la FED y 2) ampliación de recompra de activos (QE). Dichas medidas se perciben como claramente insuficientes por los mercados, que las consideran insuficientes al no estar dirigidas a la base del problema, que no es sino la caída brusca del consumo y la parada en el flujo de caja del tejido productivo (PYMES), y reaccionan con caídas suplementarias entre el 12 y 16 de marzo.

En segundo lugar, el 17 de marzo tanto en EEUU como en Europa los diferentes gobiernos nacionales (cada uno de distinta manera y con diferente intensidad) se implementan agresivas medidas de carácter fiscal (aplazamiento en el pago de impuestos, paquetes de ayudas a colectivos más vulnerables, entrega directa de cheques, prohibiciones de ventas en corto o incluso anuncios de posibles nacionalizaciones en industrias críticas). Finalmente, el BCE anuncia el 19/03 otros (por lo menos) EUR750 bn de nuevas compras en un programa especial flexible de distintos tipos de activos y que incluye papel comercial no financiero e incluso deuda griega.

RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIA DE INVERSIÓN

Resulta imposible tratar de modelizar el impacto en el PIB mundial de la crisis actual y mucho menos predecir dónde se encontrará el mercado en los próximos seis meses o el mínimo a corto plazo del mismo. En primer lugar porque no es posible encontrar precedentes de un parón tan completo de sectores completos de la economía si no es acudiendo a ejemplos bélicos como la segunda guerra mundial. No pensamos que los datos que se extraen de esas comparaciones son válidos, ya que una guerra se prolonga normalmente durante años y en el caso actual la parada de actividad se prolongará durante unos meses.

Las respuestas de los gobiernos han sido muy agresivas como veíamos al inicio del documento y las modelizaciones suelen basarse en la conexión entre crecimiento (PIB) beneficios (EPS) y valoraciones (PER). Pensamos que el impacto de esas medidas será finalmente positivo, pero es imposible determinar ahora mismo con un mínimo de rigor cómo y cuándo se trasladan a los precios de acciones cotizadas.

El mercado va a continuar en un estado de extrema volatilidad durante las próximas semanas y las noticias en el corto plazo no serán buenas. El impacto sobre todas las economías mundiales será extremadamente severo y muy probablemente de un impacto similar e incluso superior al sufrido en 2008. Más importante que conocer las siguientes cifras de PIB será saber cuándo se alcanzan los picos en el número de contagiados y la duración de los períodos de confinamiento impuesto por los distintos países. Sí que pensamos sin embargo que hay un buen argumento en favor de los mercados de acciones en un horizonte de 2 años. Es necesario pensar que ha cambiado algo esencial (con especial énfasis puesto en esta última palabra) dentro del modelo económico de producción y de remuneración del capital en el último mes para abandonarse a posiciones catastrofistas. La actividad rebotará y el impulso fiscal puesto en marcha puede jugar un papel determinante en este sentido. Por otra parte, y desde un punto de vista de asignación estratégica de capital, hay pocas opciones de acceder a generación de flujos de caja de emisores con menos deuda en su balance que a través de compañías con buenos modelos de negocio y geográficamente diversificadas y que por tanto se vean beneficiadas independientemente del nuevo escenario geopolítico que se dibuje a partir de este momento. Los gobiernos van a incurrir en niveles de deuda que socavarán su solvencia y la prima de riesgo exigida a futuro. La prudencia en lo referente a inversiones no es sinónimo de parálisis, sino de visión a largo plazo, disciplina en el ahorro y construir carteras globales con temáticas sostenibles y evitando una excesiva concentración en el número de nombres o estrategias, independientemente del potencial beneficio que pudiese resultar de ello.

